

EL SOCIALISTA

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Subscripción, trimestre: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.—Venta: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

Redacción y Administración: Espíritu Santo, 18, segundo izquierda.

La correspondencia de Redacción diríjase á PABLO IGLESIAS; la de Administración, á FELIPE PEÑA CRUZ.

EFFECTOS LÓGICOS

Por noticias que recibimos de buen número de localidades, no tardará mucho el Partido Socialista en contar en ellas con núcleos nuevos de alguna importancia.

Los motivos que han influido en los individuos que se muestran decididos á formarlos son varios, pero los más determinantes son dos: uno, la actitud en que el Partido se ha colocado ante el proyecto de ley del Terrorismo, y otro el estado de disgregación á que han llegado las fuerzas republicanas.

Dichos efectos nos parecen lógicos. Por más que nuestra prensa ha dado á conocer los actos que hemos realizado, y de los cuales no puede deducirse por quien discorra un poco sino que los elementos socialistas son seriamente revolucionarios, la verdad es que los amigos de la bullanga, que abundan en nuestro país; los difamadores de nuestro Partido, que no han sido pocos, y los que se limitan á repetir lo que otros dicen, que son muchos, formaron contra él una atmósfera desfavorable á su difusión.

Para mucha de esta gente, el Partido Socialista era un partido gubernamental; para otros, un partido que transigía con la Monarquía; y para ciertos elementos, un partido que trataba de adormecer el espíritu de rebeldía en los proletarios.

Ni el error ni la pasión pudieron ir más lejos.

¡Gubernamental un partido que tiene por aspiración suprema la socialización de los medios de producción ó la explotación de la clase patronal!

¡Transigente con la Monarquía un partido que quiere que el Poder político vaya á manos de la clase trabajadora, y que pretende que ese hecho sea producto de la acción revolucionaria!

¡Adormecedor del espíritu de rebeldía en los explotados un partido que proclama la lucha contra todos los partidos burgueses y que no cesa de recomendar á los trabajadores que acrezcan su organización para combatir el régimen social en que vivimos!

Ni eso ni nada parecido ha sido nunca el Partido Socialista.

Pero tuvo la ocurrencia el Sr. Maura de presentar al Parlamento el proyecto de ley llamado del Terrorismo; obstinándose en que se le aprobaran en el Senado cuando, vista la luz que arrojó el proceso Rull, lo que procedía era retirarlo; comenzó con la información en el Congreso la ruda campaña hecha contra ese proyecto, y entonces, por las declaraciones formuladas en ella por los hombres de nuestro Partido (declaraciones que se ajustan de todo en todo á lo por él predicado siempre), la prensa diaria pregonó nuestra actitud, expresándola con toda fidelidad y dándole el relieve que realmente tenía, y las nieblas se disiparon, las calumnias resultaron deshechas y las patrañas quedaron reducidas á la nada.

Este cambio extraordinario en la opinión, este modo distinto de juzgar á los socialistas, es lo que hoy inclina á nuestro lado á mucha gente y lo que hará que en breve tiempo ingrese en la organización con que contamos un respetable número de grupos.

Explícate también fácilmente el efecto que en muchos elementos obreros ha causado el otro hecho, la disgregación de las fuerzas republicanas.

Anuncios continuados del advenimiento de la República; trompeteo de grandes campañas para llegar á conquistarla; fusiones, coaliciones y uniones para facilitar la victoria; fracaso de todas estas empresas, conglomerados y amasijos, á la vez que una pasmosa exhibición de ambiciones personales, componendas y arreglos con los directores de los partidos monárquicos, ¿qué resultado habían de dar? El de un gran desencanto, y el de que muchos de los disgustados—los de más voluntad—, no queriendo encerrarse en sus casas, abandonando el campo de la lucha, pongan la vista en el Partido Socialista, por el cual sentían ya simpatías, y se dispongan á efectuar la evolución.

¿Qué otra cosa van á hacer esos hombres tantas veces engañados? Seguir con quienes tan miserablemente se ha conducido con ellos? Eso sería indigno. Retroceder en el terreno de las ideas é ir á reforzar los grupos monárquicos, tan reaccionarios y corrompidos? De ningún modo. Sólo avanzar, sólo venir á nuestro lado, es lo que les corresponde hacer, y á eso se preparan, y eso harán.

Ese refuerzo con que en breve conta-

remos, venido principalmente por las dos circunstancias que apuntadas quedan, debe estimularnos á trabajar más y más para ganar otros prosélitos, para crear nuevos grupos, para extender nuestro Partido, para acrecentar la fuerza consciente del proletariado español.

Los que no han retrocedido en su obra de organización y propaganda en momentos difíciles, ante obstáculos de toda suerte, deben ahora, que las circunstancias les favorecen, desarrollar en grado máximo su actividad á fin de recoger los mayores frutos y lograr lo antes posible una influencia más decisiva en nuestro país.

La semana burguesa.

La Asamblea solidaria, acabada de celebrar en Barcelona entre el desayuno y el almuerzo del lunes, ha acordado que los representantes del *poble catalá* vuelvan á las Cortes para combatir (?) sin tregua á todos los Gobiernos que se presenten y ver, de paso, si se puede derogar la ley de Jurisdicciones.

Como espectáculo, no ha estado mal presentado el de esta asamblea relámpago.

Hasta ha habido su poquito de pendencia entre los elementos de la derecha y los de la izquierda.

Pero al cabo, como en las comedias, todos se han arreglado perfectamente.

Con gran contentamiento de papá Maura, que necesita el refuerzo solidario para sacar de la sartén parlamentaria el buñuelo de la administración local.

He ahí para lo que ha venido á servir el tinglado solidario.

Para cobijar los propósitos del aborrecido Gobierno central.

¡Ah, corrompido Madrid, cómo has matado en flor los nobles anhelos que trajeron los incorruptibles representantes de la mayor agrupación nacional que han visto los siglos!

Porque á un senador demócrata se le ocurrió interpelar al Gobierno acerca del asunto de la alteración de las leyes aprobadas por el Parlamento—de que ya hemos hablado á los lectores—, el jefe de la minoría se apresuró á desautorizar á su correligionario, declarando que él estaba satisfecho con las explicaciones dadas por el Gobierno.

Lo cual, si no es indicio de compadrazgo, no sabemos lo que sea. Y la verdad es que alardear de demócratas y tomar parte en campañas contra la política reaccionaria, para ser luego amparados de ésta en el Parlamento, es una burla.

Que á nosotros, después de todo, no nos sorprende, porque á todos los políticos burgueses los medimos con igual rasero.

Sin que discrepen un ápice unos de otros.

Las dos bombas que han estallado en Barcelona ponen una vez más sobre el tapete de la actualidad, la cuestión del terrorismo en aquella región.

Los nuevos atentados, calificados por unos de coartada y por otros de distinta manera, demuestran que aún no ha sido encontrada la raíz del terrorismo y que la supresión de unos cuantos individuos no alterará en lo más mínimo semejante estado de cosas, y en consecuencia, que los explosivos serán colocados cada vez que convenga á los designios de sus autores, los cuales seguirán disfrutando de la más completa impunidad.

No parece sino que existe deliberado propósito de que no sean hallados los criminales.

Las trazas no son de otra cosa.

La Administración española acaba de incurrir en un *lapsus* delicioso, de esos en que con tanta frecuencia cae.

Después de gastar muchos millones en construir el dique de la Carraca, resulta que no puede funcionar porque se ha olvidado hacer la entrada para los buques.

Que es lo mismo que si un arquitecto construye una casa y se le olvida poner puerta de calle.

El *lapsus* demostrativo de entre qué manos anda el pander de nuestra constitución naval, tiene una segunda parte, no tan chistosa ya.

Consistente en que para remediar el olvido hace falta gastar un piquillo que se acerca á las 800.000 pesetas.

Que pagaremos entre todos, sin que

nadie se preocupe de buscar al responsable del error ni menos de exigirle responsabilidades.

¿Qué apostamos?

Publica un periódico las quejas de un mendigo asilado en el Asilo Tovar, y de ellas reproducimos lo siguiente:

Estamos en un salón de ocho metros de largo por siete de ancho, poco más ó menos, 174 individuos que apenas cogemos de pie. Retrasos no los hay, y si unas habitaciones pequeñas que dan á un patio pequeño, y allí hacemos las necesidades. Júzguese cómo estará todo esto y cómo los pobres cojos y ciegos se pondrán.

De ropa nos tienen completamente abandonados, y de sucios, no hay qué decir.

Ayer firmó el médico ocho bajas por pase al Hospital, y esta es la hora en que todavía no han pasado porque dicho establecimiento dice que no hay camas. ¡Habrá más abandono!

Hay unos con las piernas hinchadas, y como si no, y en particular Fernando López, que el médico le firmó la baja y esta es la fecha que no ha pasado, no obstante de que hace tres días.

Hay un viejo, que se llama Budull, que le permiten dormir en el salón de arriba, que tiene un cáncer en toda la nariz; solicitó ir con su hijo á Barcelona para que le diese medios de curarse, y esta es la fecha que no le han contestado nada.

De la comida no decimos nada, porque siempre dicen que es vicio.

Esa es la caridad oficial tan cacareada. ¡Y para tratarlos así se recoge á los mendigos!

¿O es que lo que se pretende es quitarlos de la vista nada más para hacer-nos la ilusión de que aquí no hay pobres?

¿No sería preferible que los *suprimiesen* radicalmente de una vez en vez de condenarlos á muerte por consunción?

A *La Libertad*, periódico demócrata de Vitoria, no le ha parecido bien que los socialistas confundieran en un anatema común á todos los elementos burgueses en el mitin allí celebrado para protestar contra la ley del Terrorismo.

Pero ¿es que olvida ese periódico que todos son igualmente culpables del estado de atraso en que nuestro país se encuentra?

Y no son los liberales monárquicos los que pueden arrojar á nadie la primera piedra.

Porque si hay leyes reaccionarias vigentes en España, obra suya son.

También *La Opinión*, periódico clerical de Calahorra, intenta paner en solfa lo dicho por un trabajador que tomó parte en dicha ciudad en otro mitin contra la citada ley.

A una frase del orador, en que dijo que la ley del Terrorismo vendría á cercenar las libertades á tan alto precio conquistadas, contesta *La Opinión*: «¡Vaya unas libertades!» Y luego añade que son injustas las protestas contra la ley, porque ésta no ataca la honradez ni las buenas costumbres.

Pero atacan esas libertades que á *La Opinión* le parecen cosa despreciable, quizá porque, colocándose en el punto de vista burgués, crea que el pueblo no las necesita.

Y como las necesita, las defenderá con el tesón con que se defiende lo que ha costado trabajo conseguir.

¿Se entera *La Opinión*?

En aguas de la Coruña ha naufragado un vapor, que llevaba treinta y tantos años navegando y que por añadidura iba guiado por un práctico de avanzada edad y poco menos que inválido.

No podían concurrir más circunstancias agravantes para que el siniestro se produjera.

Pero, como si lo viéramos, á nadie se le pedirán responsabilidades por tener en servicio un buque viejo y podrido.

Y los ochenta muertos habidos pueden consolarle de su triste fin pensando en que por tal causa no disminuirán los rendimientos de la afortunada Compañía Transatlántica.

El contador de fondos municipales del Ferrol, encarcelado de resultados del desfalco cometido en los caudales puestos bajo su custodia, ha acusado al alcalde de ser el causante de la sustracción.

Los periódicos que dan la noticia, agregan, como si la cosa no tuviera importancia, que es posible que el alcalde presente la dimisión.

¿Pero es que una *pequeñez* como esa puede llevar envuelta una resolución semejante?

La verdad es que este país se está poniendo inhabitable.

En las minas de carbón de Teverga ocurrió un incendio en la cuarta galería, y con objeto de practicar un reconocimiento se mandó entrar en la mina á tres obreros, los cuales perecieron asfixiados.

A cualquiera, por lego que sea, se le ocurre que antes de practicar un reconocimiento en un lugar peligroso, se toman medidas de precaución, y que en todo caso dirija los trabajos una persona perita, ingeniero ó quien sea.

Porque de no ser así, se incurre en un caso de imprudencia temeraria, cuando no de algo peor.

Aunque tratándose de obreros, ¿qué importa el que éstos arriesguen la vida? La carne de explotado va barata.

EXCLUSIVISMO ABSOLUTO

En los socialistas impera ese exclusivismo absoluto que les lleva á no *ligarse* para fines comunes con nadie.

Es verdad, no queremos ligarnos á quienes no tienen fines comunes con nosotros. ¿Tienen fines comunes con nosotros los liberales monárquicos, los tienen los demócratas y los republicanos? ¿Sí? Entonces también algún día á los carlistas, á los conservadores, nos tendríamos que ligar. Tendríamos que ligarnos á los propagadores de la acción católico-social.

¿Fines comunes! Término vago que encubre en muchos elementos políticos, más exacto, en todos los partidos burgueses de la Monarquía y la República, la insinceridad, la falta de carácter, las mezquinas ambiciones de poder, de dominación, de mando. Término vago que ha creado y sostiene aún la confusión en el campo proletario; que hace creer, tener aún esperanza, á los que han sufrido desengaños inmensos de sus directores políticos.

¿De cuando acá han sido comunes los fines de los monárquicos y republicanos con los de los socialistas, con los del Partido Obrero? La finalidad socialista es la transformación del régimen social, la transformación de la propiedad individual de los medios de producción en propiedad colectiva, social ó común.

¿Admiten esa finalidad los monárquicos más avanzados, la admiten los republicanos conservadores, la admiten los republicanos radicales? Cuando más, éstos últimos la dan como probable, y su finalidad se concreta á idealizar sobre el reparto de las tierras que dejan abandonadas é improductivas en un determinado período de tiempo sus poseedores.

¿Dónde está la finalidad común? Si la teoría agraria de los republicanos federales les da una finalidad común con los socialistas, entonces también los monárquicos de todos maticos, los republicanos conservadores, tienen esa finalidad común con nosotros desde el momento en que reconocen y ponen en ejecución, en parte, el derecho obrero, desde el punto y hora en que para el Estado recaban un tanto por ciento de la propiedad individual en casos de fallecimiento, desde que recaban para ese mismo Estado un tanto por ciento de las utilidades que los poseedores de la riqueza obtienen en sus negocios.

Entonces tienen fines comunes con nosotros los católicos-sociales, que aceptan la huelga, la asociación, la cooperación, y niegan á los poseedores de la fortuna el derecho de apoderarse de todo el interés que produce el capital, reconociendo la concentración capitalista y la existencia de la lucha de clases, que los republicanos niegan.

Entre burgueses y proletarios no puede haber finalidad común. Los primeros se valen del poder, de la fuerza para imponerse siempre á los segundos. Los trabajadores que admiten la finalidad socialista, que están convencidos de la bondad de esa finalidad, tratan de arrebatar esa fuerza, ese poder á la burguesía para destruir el Estado que ha formado é impuesto revolucionariamente, ejerciendo dictadura sobre la casta aristocrática y sobre la masa del pueblo.

¿Dónde está los fines comunes?

¿Acaso es un fin común la defensa de la libertad? ¿Que entiendan por libertad los monárquicos, liberales y demócratas, los republicanos, unitarios y federales? El orden que consiente al patrono negar al asalariado el trabajo cuando

le viene en gana, contra todo derecho; el orden que autoriza al burgués para determinar el tiempo de duración de la jornada, la fijación del salario; el orden que obliga á trabajar de día ó de noche, según convenga á la explotación; el orden que deja al criterio mezquino de los representantes de la autoridad, el apreciar la legalidad ó ilegalidad de las huelgas; el orden que legaliza la concurrencia entre los trabajadores con el nombre de libertad del trabajo; el orden que sustituye al obrero con la máquina expropiando á éste sin indemnización y condenándole al hambre, á la miseria; el orden que consiente que la mujer y el niño sean inhumanamente explotados, en perjuicio de los varones proletarios á quienes sustituyen y eliminan; el orden que permite á las balas de la fuerza pública acallar los gritos y protestas de la indignación, de la desesperación proletarias. Esa es la libertad de los burgueses de todas las filiaciones. Nada de común tiene esa libertad con la libertad socialista, que hará del trabajador un verdadero ciudadano poseedor de todos los derechos, dueño y árbitro de la producción, poseedor de los medios de trabajo y de cambio, sin que haya quien lo explote, quien le domine, quien le oprima, quien pueda restar un átomo de lo que se llama derecho á la vida.

¿La libertad! Término vago también, acomodaticio, que ha servido de excelente narcótico á los partidos burgueses en general para perpetuar en la clase obrera la ignorancia de sus intereses, el abandono de sus derechos económicos, el alejamiento del campo de sus reivindicaciones.

Ni aún con los anarquistas tenemos fines comunes. La acción de estos elementos en la lucha, no es la acción socialista; la aspiración, la finalidad ulterior del Socialismo no es la finalidad, la aspiración del anarquismo, aun cuando á republicanos y monárquicos, á librepensadores y católicos les convenga hacer creer lo contrario. El Socialismo, teórico y prácticamente contrario al Anarquismo, los partidarios de una y otra idea se combaten; los socialistas tenemos la convicción más firme de que la propaganda anarquista perjudica á la clase obrera, que retarda la emancipación de los trabajadores, la transformación social, y que la futura sociedad no se constituirá sobre la base comunista-anárquica sino sobre la base comunista-colectivista. ¿Dónde está, pues, la finalidad común también entre anarquistas y socialistas?

¡Ah! ¿Acaso la finalidad común que se supone existe entre demócratas, republicanos, anarquistas y socialistas, es tan sólo la de que á todos conviene protestar en los actuales momentos contra el proyecto de ley del Terrorismo? ¡Ficticia finalidad! Nadie como los socialistas puede levantar la voz de protesta en este caso circunstancial. Nadie como nosotros puede quejarse en justicia del proceder del poder burgués. Nadie como nosotros puede hablar al pueblo trabajador el lenguaje de la verdad, porque nadie como nosotros tiene, hoy más que nunca, razón y fuerza para oponerse á los abusos del poder. Si, aunque decir esto resulte inmodestia, conviene decirlo: ¿Qué obra práctica han hecho los partidos republicanos por impedir la reacción clerical que les obsesiona y á la cual atribuyen todos los actos del Gobierno conservador, todos los males que la nación padece? Un diputado republicano, el Sr. Corominas, acaba de decir: *los partidos republicanos carecen de educación política*. Esa falta de educación les ha llevado á contradecirse en sus manifestaciones, á no tener una orientación clara, definida, seria. Esto, unido á las ambiciones que dominan á sus principales hombres por las jefaturas, les trajo al estado de descomposición en que se hallan. ¿Qué extraño, pues, que á la libertad atente el partido conservador? Halláranse los partidos republicanos organizados, acallaran sus hombres sus ambiciones, hubieran dado á los partidos antimonárquicos la educación política que reconocen les falta, y no habría Gobierno que se atreviera á atentar contra la libertad de los ciudadanos. Y si el atrevimiento llegase á tanto, en el pecado hallaría inmediatamente el castigo. Así, pues, los republicanos, consiente ó inconscientemente, han sido y son colaboradores de la reacción, colaboradores de Maura. No tienen razón alguna para alzarse en actitud de protesta. Su protesta es ridícula, es la protesta del paralítico que amenaza con hacerse valer por la fuerza de sus músculos, cuando todos saben que le es imposible moverse.

Los anarquistas tampoco lógicamente

(1) Este artículo, publicado por nuestro querido colega SOLIDARIDAD, de Vigo, merece ser leído con detenimiento por todos los trabajadores, y principalmente por los que militan en nuestras filas.

te tienen razón para protestar del proyecto de ley contra los atentados por medio de explosivos. Su propaganda ha tendido siempre a hacer creer a los trabajadores que nada, absolutamente nada, les interesaba la política, que para nada les serviría la organización en partido de clase y en Sociedades de resistencia. Tal propaganda obstaculizó la labor educativa del pueblo obrero e impidió que la fuerza organizada de éste no sea en la actualidad mayor de lo que es. Así, sirvieron a la burguesía los anarquistas, como la sirvieron también algunos de esos elementos poniéndose al servicio de las autoridades para proceder terroríficamente y dar pretexto a leyes excepcionales atentatorias para la libertad.

Y si republicanos y anarquistas han sido siempre colaboradores de la reacción; si han procurado unos no dar educación política al pueblo obrero para que éste no se apercebiera de sus egoísmos y ambiciones; si han procurado también los otros favorecer la acción burguesa dividiendo a los trabajadores e inculcándoles por única y exclusiva idea la desconfianza respecto a la acción de los socialistas y del Partido Obrero, nuestro Partido, por el contrario, educó políticamente a los trabajadores que le siguen, los organizó, les ha dado conciencia de la misión que tienen que realizar en tanto subsista el presente régimen social, ha protestado en todo momento contra los ataques de los Gobiernos a la libertad, recabó derechos para los trabajadores, y ahora, cuando se trata de oponerse a la aprobación del proyecto de ley contra el Terrorismo, presenta ante el Gobierno, ante la burguesía su labor de veinte años de lucha y educación popular, bastando esa sola labor para dar el golpe de muerte al liberticida proyecto.

Basta y sobra lo que antecede para justificar que ese exclusivismo que los socialistas siguen en todos sus actos, es natural, lógico, conveniente. Es más; ese exclusivismo es el que ha de dar fin a todos los confusionismos, estableciendo de hecho la única división que en la sociedad debe haber para que la acción sea más eficaz y dé resultados más prácticos: a un lado, el proletariado; al otro, la burguesía y sus defensores blancos y negros.

EN EL MUNICIPIO

Sesión del día 26 de junio.
 La abrió el alcalde a las diez y media de la mañana.
 Leyó el acta de la anterior, fué aprobada.
 El alcalde, después de dedicar algunas frases a la memoria del marqués de la Vega de Armijo y del maestro Chueca, pidió que constara en acta el sentimiento por la muerte de ambos.
 Así se acordó.
 Cinco asuntos de oficio fueron desechados sin la menor observación.
 El sexto—una moción de la Alcaldía proponiendo varios acuerdos relacionados con la municipalización del servicio funerario—originó algún debate.
 El Sr. Gascón hizo varias observaciones para que las tuviera en cuenta el alcalde de no pasar la moción a la Comisión correspondiente.
 A las observaciones respondió el señor De Blas.
 Iglesias pidió que desde luego pasara la moción a Comisión, para que se estudiara como era debido, y se propusiera la solución más acertada. «Conviene—agregó—que este asunto se ventile pronto; pero no reviste carácter tan urgente, que no admita un aplazamiento de siete ó de catorce días.
 «Hay que evitar que, pretextándose la premura de los asuntos, sean resueltos atropelladamente por el Concejo.»
 El alcalde respondió que él consideraba urgente la moción, y que así se lo manifestaba al Ayuntamiento, pudiendo éste decidir sobre dicha urgencia.
 El Sr. Fischer manifestó que no veía la necesidad de que pasara a la Comisión, porque ésta no podía variar lo acordado por el Ayuntamiento.
 Iglesias respondió al alcalde y al señor Fischer. Dijo al primero que él no mostrarse conforme con que pasara a Comisión su propuesta, y el decir que sobre ese punto resolvería el Ayuntamiento, era tanta como pedir a éste que declarase urgente la moción. «Esta es la verdad—dijo—y no debemos engañarnos.»
 Al Sr. Fischer le hizo presente que el alcalde presentaba en su moción varios puntos para resolver la cuestión que se planteaba por el hecho de no ser posible tratar con todos los funerarios, y que la Comisión podía muy bien creer que cabía dar solución distinta a la que proponía el alcalde. «Si éste—agregó—trata con cada uno de los industriales, ¿cómo va a resolverse el punto relativo a los enterramientos de caridad, que deben hacerse gratuitamente? Cuando se pensaba hacer el concierto con una sola entidad, esto era sencillo: la entidad tenía a su cargo el hacer todos aquellos enterramientos. Pero si ahora se le exige a cada industrial, aisladamente, el cumplimiento de las obligaciones que se determinan en lo resuelto acerca de este particular, ¿cómo van a realizar éstos dichos enterramientos? ¿Quién va a señalar los que corresponden a cada uno? ¿Se van a establecer zonas? Véase si no hay aquí materia de estudio para una Comisión y de acuerdo para el Ayuntamiento.
 «Además, sábase que sobre este asunto hay una atmósfera poco favorable al

Municipio, y no conviene por lo mismo que se resuelva a la carrera. Pase, pues, a la Comisión, que ésta lo trate lo antes posible, y démosle luego aquí la solución más conveniente.»
 El alcalde y el Sr. De Blas insistieron en la urgencia de la moción.
 Votada ésta, resultó aprobada por gran mayoría de votos contra los de nuestros correligionarios y algunos municipales republicanos.
 El alcalde entendió que estaba ya adoptada la moción, y pretendió pasar a otro asunto.
 Largo Caballero le hizo notar que lo que se había votado era la urgencia de la moción, y que él pedía se dijera cómo se iban a hacer los enterramientos de caridad, a los que ya se había referido Iglesias.
 El Sr. De Blas contestó con vaguedades a la pregunta, afirmando tan sólo que no había conflicto alguno por la cuestión presentada por los socialistas.
 Los mismos votos que determinaron la urgencia dieron su aprobación a la propuesta del alcalde, votando en contra de ésta los mismos que lo hicieron antes contra aquélla.
 A seguida se discutió un dictamen de la Comisión de inversión del anticipo del Estado, en el que se proponía se aprobara la liquidación de obras efectuadas para el saneamiento del viaje de aguas Alto Albrofigal, y que se procediera al estudio de un nuevo proyecto para la terminación del mismo.
 Uno de los vocales no concejal manifestó que el dictamen aparecía firmado por él, pero que lo había hecho en la creencia de que en el mismo había expresado su pensamiento; mas no habiendo ocurrido así, retiraba de él su firma.
 Lo mismo dijo otro vocal no municipal, señalando de paso ciertos hechos anormales acaecidos en dicho asunto.
 Santiago Pérez expuso que había votado contra el dictamen y señaló los motivos en que se fundara para hacerlo así.
 El Sr. Garamendi defendió el dictamen y sostuvo que no había habido nada irregular, sino una causa de fuerza mayor que hizo suspender las obras.
 Largo Caballero manifestó que lo procedente era que el dictamen se retirase, ya que los individuos de la Comisión no estaban de acuerdo respecto de la resolución que habían tomado. A la vez justificó los temores manifestados por los vocales no concejales respecto a la cantidad que restaba de dichas obras y rectificó varios errores cometidos por el Sr. Garamendi al tratar de éstas.
 Santiago Pérez rectificó extensamente. También rectificaron los otros vocales, y después de hablar el Sr. Gayo, el Sr. Garamendi se opuso a que se retirase el dictamen.
 Votado éste, fué aprobado por gran número de votos contra 10, de los socialistas y republicanos y tres vocales representantes de diversas entidades.
 Quedó sobre la mesa el dictamen relativo al automóvil del servicio de Vías públicas, y se aprobaron dos de Hacienda.
 Otro de esta misma Comisión proponiendo que de un crédito de 85.000 pesetas se transfiriera la suma de 6.825 para personal y material de la oficina técnica de Cementerios, dió lugar a que Iglesias recordara la historia que había tenido este asunto, cómo había sido rechazado por la Junta Municipal y cómo ahora se traía de nuevo bastante modificado, tanto en lo que afecta a la cantidad destinada al pago de los empleados que se proponía, como al número de éstos, que es menor ahora. «Nosotros—dijo—sostuvimos entonces que se podría con empleados de otros servicios atender a ese otro temporal de la Necrópolis; los técnicos a quienes se ha consultado sobre el particular dicen que no; bajamos la cabeza ante lo dicho por esos señores, y votamos el dictamen, pero con cierta desconfianza respecto a su informe, que ya veremos si el tiempo confirma ó borra.»
 El dictamen fué aprobado.
 El Sr. Fischer hizo constar su voto en contra de uno en que se proponía la transferencia de 50.000 pesetas para pago de expropiaciones de terrenos con destino a la Necrópolis y su zona exterior de defensa.
 Largo Caballero dijo que agradecería a dicho señor expusiera las razones que tenía para votar así, ya que era individuo de la Comisión dictaminadora, y dadas las explicaciones por el Sr. Fischer, nuestro correligionario manifestó que lo dicho por aquel concejal nada tenía que ver con el dictamen en cuestión y que, por encontrarle en regla, la minoría socialista le votaría.
 A continuación se aprobaron otros muchos dictámenes de distintas Comisiones, quedando sobre la mesa los tres últimos, uno referente a pavimentos de asfalto y los otros dos a asuntos del cementerio.
 Terminado el orden del día, el señor Fischer manifestó que en un negociado se le negaron algunos datos que había pedido, diciéndosele que lo debía hacer con autorización del alcalde; que esta medida la había fundado el alcalde en un decreto del conde de Romanones; que esto era un ataque al derecho del concejal, y que esperaba sería mantenido el derecho de todos los municipales por cuantos formaban el Concejo.
 El alcalde trató de atenuar esa medida, fundándola en el referido decreto y diciendo además que en cuanto se enteró de que el Sr. Fischer pedía algunos datos, ordenó que se le facilitaran.
 El Sr. Santillán dijo que también a él le había ocurrido lo propio en la Administración de arbitrios, y que esto no se

podía consentir, porque era depresivo para los concejales madrileños.
 Habiéndose pedido por el Sr. Mazzantini que se diese lectura al decreto del conde de Romanones, para saber si, en efecto, el contenido de él era el que se había dicho, dióse lectura, después de haber transcurrido bastante tiempo, a un decreto que no decía nada de lo que se había afirmado.
 El alcalde, ante la plancha soberana que acababa de hacer, dijo que sí y que no y qué sé yo, y manifestando que se buscaría más, a ver si existía tal decreto, y que habían transcurrido las horas de sesión, levantó ésta en medio de una verdadera rechifa.
 A los que pudieran creer que por semejante traspás el conde de Peñalver había presentado la dimisión, les diremos que ni la ha presentado ni seguramente la presentará. El actual alcalde de Madrid es de los que no se ahogan en poca agua ni de los que se sofocan con las temperaturas elevadas.
Sesión del día 27 de junio.
 Esta sesión, de carácter extraordinario, la abrió el alcalde a las once menos cuarto de la mañana.
 Dióse lectura al plan financiero para realizar las obras de la Gran vía y las del Matadero y Mercado de ganados.
 El Sr. Fischer defendió un voto particular al mismo, sosteniendo que el Ayuntamiento estaba imposibilitado moralmente de hacer ahora empréstito alguno, que las circunstancias para efectuarle eran inoportunas, que el que proponía la Comisión sería ruinoso y que, si se aprobaba, fracasaría.
 En el voto sostenía que se separasen las dos obras, haciendo una, la de la Gran vía, pagando en papel al contratista; la de Mataderos y Mercados en la forma como se había acordado la de la Necrópolis, y el alcantarillado de Madrid, del que nada decía la Comisión, mediante un impuesto sobre la propiedad urbana.
 Le contestó el Sr. De Blas, afirmando que ahora y siempre tenía derecho el Ayuntamiento a realizar empréstitos; que la ocasión para efectuarlo no era mala; que si bien el empréstito, como todos, había de costar, no era ruinoso, y que no había motivos serios para esperar que fracasara. Los fundamentos del voto los consideró más erróneos todavía que los de la impugnación al dictamen.
 El Sr. Santillán manifestó que lo hecho por el Sr. Fischer, más que defender el voto particular, había sido impugnar el dictamen; que con el voto no estaba conforme la minoría republicana, votando, por consiguiente, en contra de él, pero que esto no significaba, como lo demostraría al ocuparse de la totalidad, que dicha minoría aceptaba en todas sus partes el dictamen.
 El Sr. Suárez Inclán pidió la palabra para hablar acerca del voto particular; mas al preguntarle el alcalde si en pro ó en contra, hizo un lío, del que por fin salió diciendo que ya expresaría su opinión al discutirse la totalidad.
 El Sr. Fischer se quejó de que, a su entender, se llevara con prisa este asunto.
 Le replicó el alcalde que no había tal prisa, y que sometía a votación el asunto porque eso era lo que procedía.
 El Sr. Fischer pidió votación nominal, y como, para que se efectúe esta clase de votaciones es necesario que lo pidan cinco concejales, Iglesias manifestó que los votos de la minoría socialista se unían a los del Sr. Fischer para el hecho de que se verificase aquella votación. Lo mismo hicieron otros concejales.
 Hecha la votación, resultó desechado el mencionado voto por 26 concejales contra 2, de los Sres. Fischer y Garm. Con la mayoría figuraron los votos de nuestros correligionarios.
 Transcurridas las horas reglamentarias, levantó el alcalde la sesión para continuarla el miércoles.

CÓMO SE EXPLOTA A LAS MUJERES

LAS ESCOGEDORAS DE TRAJOS

He ahí un oficio repugnante hasta dejarlo de sobra, según podrá verse por lo que más abajo hemos de decir.
 Existen en Madrid tres ó cuatro establecimientos donde se compran al por mayor los trajes que van a la basura y que vemos recoger todos los días por individuos miserables, de esos que constituyen la horda que retrató Blasco Ibañez.
 Estos pocos almacenes ocupan a unas docenas operarias. Casi todas ellas pertenecieron a una Sociedad de resistencia que fundaron hace pocos años. Con la inexperiencia natural en todos los principiantes, lanzáronse demasiado pronto a una huelga; sintieron harto vivamente el latigazo de la explotación que con ellas se ejercía, pensaron sólo en las injusticias de que eran víctimas, y sin una oportuna preparación, quisieron regenerarse.
 Sucedióles lo que muchos veían llegar, y fué la derrota, la pérdida de ánimos y la disolución de la Sociedad. Hoy reanudan las gestiones para torniar a reunirse en Sociedad; ¡Ojalá! lo hagan pronto y aprovechen la enseñanza del anterior vencimiento!
 Para escribir el presente artículo pretendimos visitar personalmente un almacén de trajes, donde a la vista de todos los detalles percibiríamos la impresión inmediata de los hechos, que sin duda habría de determinar una protesta

caso más enérgica que la que hemos de estampar a la conclusión.
 Y al solicitar permiso para realizar nuestro objeto al encargado de un almacén, comprendimos que habíamos topado con un sujeto sin educación, y que, además, tenía gran interés en que nadie viera el interior de los talleres. ¡Qué tales serían estos interiores!
 Queríamos insistir, expresando el deseo de obtener alguna fotografía; pero nos dijo que las habitaciones eran oscuras. Ofrecimos traer magnesio; pero, según él, ni con magnesio podríamos hacerlas.
 Comprendimos al fin que su oposición obedecía solamente al deseo de que nadie pudiera ver y denunciar aquella inmundicia.
 ¿Qué hacer? ¿Renunciar a la información? De ningún modo. Teníamos una fuente de datos a nuestro alcance, y la aprovechamos; nos avistamos con las obreras de la Casa y ellas supieron responder bien terminantes a nuestras preguntas.
 Y ellas nos dieron un dato curiosísimo. Con motivo de la huelga que en tiempos sostuvieron, el encargado con quien habíamos hablado tuvo el valor de dar un bofetón a una obrera; sólo que el bravo tuvo que escapar por el tejado, ante la nube de tropeladas que se le vino encima, perseguido por las compañeras de la agredida.
 La labor de estas obreras consiste en separar por clases y colores los trajes que llegan a los talleres. A un lado van los pingajos de hilo, blancos ó de color; a otro los de algodón. Trajes asquerosos que se arrojan por inservibles y que en la calle pisamos sin atribuirles valor alguno; son cuidadosamente clasificados por estas pobres mujeres, cuyos estómagos deben ser insensibles al asco.
 Estos trajes son luego vendidos, para que con ellos se fabrique papel...; acaso tengan alguna otra aplicación. En estos detalles no hemos penetrado.
 La jornada de trabajo es floja; doce horas limpias (lo único limpio de la labor).
 A las seis de la mañana se comienza; a las doce se suspende la tarea hasta la una, y a esta hora se reanuda para dejarla definitivamente a las siete de la tarde.
 Esta palabra no tiene aplicación allí; preciso sería que los inspectores del trabajo se dieran unas vueltas y que impusieran alguna disposición.
 El trabajo se realiza en lugares sin ventilación y oscuros; en el ambiente gira con lentitud una verdadera nube de polvo, que se desprende de los trajes, polvo venenoso, vivero de microbios de temerosos males.
 No exageramos: pingajos recogidos entre la basura, en el arroyo; de origen desconocido, solamente infecciones pueden llevar consigo.
 Y aparte señalaremos los trajes arrojados de los hospitales, que son adquiridos mediante contratos formales, así como los de los presidios... Todos esos inmundos desperdicios son manipulados sin un lavatorio previo.
 ¿Para qué? Si una obrera muere por infección, no faltará otra; y mientras esto no se haga pagar como accidente del trabajo, los que comercian con tales porquerías no se preocuparán gran cosa de la higiene.
 Miserable es este comercio; más todavía es la retribución que se da a las pobres obreras.
 Como salario de un trabajo semejante, asqueroso y de doce horas, se dan cinco reales. Pero las operarias que ganan este jornal de 1,25 pesetas se ocupan casi exclusivamente de transportar fardos, de pesos inverosímiles; su labor es labor de bestias de carga, y con esta frase no pretendemos herir su sensibilidad, sino despertar la del lector amable.
 Las obreras que se ocupan exclusivamente de escoger los trajes trabajan a destajo, ganando, cuando más, 1,75 pesetas al día. En la Casa de que nos ocupamos existe la ingeniosa particularidad de que si dentro de la jornada de doce horas alguna operaria ha excedido dicha suma de 1,75 pesetas, realizando mayor trabajo, no por eso se le paga la demasía; esta sobreproducción queda en beneficio del pobre patrono.
 Enérgicamente hemos de formular nuestra protesta, seguros de que ella unirán la suya nuestros lectores. Quienes no protestarán son los dueños de traperías.
 Alguien hay que tiene obligación de velar por la higiene en los talleres; solamente desde este punto de vista podría darse que hacer a los dueños de almacenes de trajes. Y creemos que merece la pena.
 Lo otro, lo que se refiere a las horas de trabajo y a la retribución, deben ser las mismas obreras quienes lo transformen; ellas, por sí solas, pueden hacerlo.
 No dejen pasar tiempo; den pronto remate a su reorganización, y comiencen de nuevo a prepararse para la guerra. Únicamente cuando los patronos las vean formar una Asociación poderosa, por la unión y por la caja, las respetarán y atenderán; solamente entonces llegarán a cobrar algo mejor sus esfuerzos; nada más que así alcanzarán mayor número de horas para el descanso, para el dulce reposo de labor tan infame, en compañía del esposo, de los hijos, de los padres amados...—J. A. MELIA (1).

MÁS RECLAMACIONES

No sólo hizo la alcaldada de que dimos cuenta en el número anterior el monterilla de Alhaurín el Grande, sino que habiéndose alborotado las mujeres por los atropellos cometidos por los caciques con motivo del reparto de consumos, la Guardia civil, cumpliendo órdenes de aquel alcalde, trató brutalmente a dichas compañeras.
 Enterado de esto el Comité Nacional, una Comisión de él visitó de nuevo al ministro de la Gobernación para reclamar contra esta otra tropelia.
 El ministro prometió enterarse de todo lo expuesto y procurar que cesen los motivos que han engendrado tales hechos.
 Posteriormente, el Comité ha remitido al ministro una comunicación de los obreros asociados de Alhaurín, a fin de que conozca bien todos los datos.
 El efecto de los atropellos realizados por aquel alcalde ha sido el de que doble el número de los obreros asociados.
 A la vez que el Comité Nacional del Partido Socialista ha enviado al ministro de la Gobernación el escrito de los compañeros de Alhaurín para que se informe de una manera cabal de lo allí ocurrido, ha denunciado a dicho señor no permitió que se celebrara en dicho pueblo una reunión, y entendiéndose aquellos compañeros que podían efectuarla, después de anunciársela, trataron de verificarla, disolviéndose entonces el alcalde.
 Veremos si el Sr. Lacierva logra que esos cerriles monterillas conozcan la ley de Reuniones, y después, en vez de pisotearla, la cumplan.

MITIN EN TOLEDO

Según indicamos en el número anterior, al dar cuenta de la arbitrariedad cometida por el gobernador de Toledo, infundó seguramente por el cardenal Sancho, se ha verificado el domingo último, en el Teatro Rojas, el mitin organizado por los obreros del ramo de construcción con el doble fin de protestar contra la conducta del mencionado gobernador y de combatir las maniobras que los elementos clericales, a cuya cabeza se halla el citado arzobispo, están realizando para desbaratar la organización de los obreros de la antedicha capital.
 El espacioso teatro estaba de bote en bote. Localidades, pasillos y escenario se veían llenos de gente de todas clases, si bien predominaba fuertemente, como era natural, el elemento obrero. No faltó tampoco entre auditorio tan numeroso una buena representación de compañeros.
 Del inmediato pueblo de Bargas acudió una Comisión, y de Madrid asistió una treintena de correligionarios.
 Abierta la sesión a las diez y cuarto de la mañana por el compañero Víctor Gómez, expuso éste en breves frases el objeto de la reunión.
 El compañero Moreno, en representación de los obreros asociados de Bargas, hizo constar su protesta tanto por la arbitrariedad cometida por el gobernador al impedir el anterior domingo la celebración del mitin, como por los manejos que realizan los elementos jesuíticos para impedir la obra de mejoramiento que están verificando los trabajadores de Toledo. Terminó su breve peroración manifestando que los obreros de Bargas estarán siempre al lado de sus compañeros de la capital.
 A seguida ocupó la tribuna Maeso, que censuró fuertemente la campaña ruin efectuada por un papelucho que se publica en Toledo, y que ha atribuido a Iglesias cosas jamás realizadas por éste; sostuvo que los propagandistas socialistas procedían con extrema honradez y con abnegación; señaló la diferencia de carácter que existe entre los obreros que nutren las organizaciones libres y los que constituyen los Círculos católicos; hizo una acerba crítica del proceder usado por el arzobispo, y puso a la vista de todos la conveniencia de que los obreros se unan nacionalmente para hacer sentir su influjo.
 Dió fin a su discurso diciendo que ante los hechos acaecidos no tenían otra conducta que seguir los obreros de Toledo que unirse a los demás trabajadores organizados.
 Habló después el concejal y catedrático Sr. Besteiro, invitado por la Mesa, y el cual en la sesión última del Ayuntamiento había protestado enérgicamente contra el proceder despótico y reaccionario de la autoridad gubernativa.
 El Sr. Besteiro repitió la protesta que había hecho en el Concejo, dió un memento de primer orden al que escribe el periódico a que se refiriera Maeso y a los que dirigen el Sindicato de San José; condenó severamente el proceder del arzobispo; dijo que soñaban los que creían que con el mencionado Sindicato iban a detener la marcha de los trabajadores, y afirmó que tanto él como los que no se sometían a los que se consideraban dueños de Toledo estarían siempre al lado de los que luchan por el mejoramiento de la clase obrera y por el triunfo de la justicia.
 García Cortés ocupó luego la tribuna, diciendo que los organizadores del mitin estaban de enhorabuena, porque con la arbitrariedad cometida por el gobernador, el acto que se celebraba había adquirido más relieve.

(1) El presente artículo forma parte de una serie que ha empezado a publicar *Revista Nueva*. Como se trata de un asunto muy poco estudiado en nuestro país, agradeceré a quienes puedan hacerlo, me comuniquen antecedentes acerca del trabajo de las mujeres en sus localidades respectivas, abarcando los puntos de horas, retribución, clase de trabajo, higiene, trato y abuso de fuerza que son víctimas nuestras compañeras. Yo ello se hará público y acaso se reúna después en un libro.—M.

EL RESULTADO FINAL

Dijo que la ayuda del clero a los grandes explotadores no era un hecho que se daba solamente en Toledo, ni en España, sino que era internacional. Como auxiliar que es del capitalismo, a favor de él trabaja.

Expuso igualmente que los socialistas no reclaman que los Círculos católicos no se organicen, pero que quieren se los respete su derecho a criticarlos y combatirlos y a censurar como merecen los procedimientos inicuos que emplean.

Sostuvo que por mucho que hagan los elementos clericales no podrán triunfar; pero que si en su ceguera, y valiéndose de los muchos medios que tienen a su disposición, recurrieran a constantes arbitrariedades y atropellos, los trabajadores se verían obligados a adoptar actitudes violentas que les daría mucho que sentir a aquéllos.

Terminó su discurso indicando a los obreros de Toledo que puesto que habían visto claramente cómo la fuerza de los suyos hace respetar derechos que antes se atropellaban, no vacilasen en contribuir con su unión a que dicha fuerza se robustezca.

Ultimamente habló Iglesias, el cual empezó manifestando que por haber olvidado lo mismo el cardenal Sancha que el gobernador de Toledo el tiempo en que vivían, habían sufrido un descalabro moral. En otro tiempo la voluntad de un cardenal podía ser ley tratándose de imponerla a los obreros; hoy no: en otro tiempo un gobernador podía consentir ó no, según le viniese en ganas, la celebración de una reunión obrera; hoy ya no es posible eso. Y por haber desconocido esto ambas autoridades, la realidad les ha hecho sufrir, a la una una fuerte contrariedad, y a la otra un palmetazo. De estos errores de nuestros enemigos debemos alegrarnos.

La fuerza obrera que hoy existe, y que pesa ya sobre los Gobiernos, impide que se pueda hacer lo que pretendía el gobernador de Toledo. Y esto, que se ve claro; esto, que revela que donde hay fuerza hay respeto, dice a los compañeros de Toledo que deben unirse a sus compañeros de otras localidades.

Robusteció lo dicho por Cortés de que la organización de Sindicatos ó Círculos católicos no era un problema local ni nacional, sino internacional. Pero lo hecho aquí difiere de lo de otros puntos, pues mientras en éstos se ha recurrido a la astucia para formarlos, en Toledo se han empleado procedimientos que pueden calificarse de brutales, dando lugar a esta protesta. La torpeza ha sido tan grande, que el mismo arzobispo no ha querido recibir a una Comisión obrera, acto que le hace desmerecer, porque eso, no ya siendo pastor de almas y representante de una religión que ensalza la humildad, sino un simple ciudadano, no se puede negar a nadie. Lo impone la educación.

Dijo que los Sindicatos católicos se atribuyen el fin de mejorar la condición de los trabajadores y contener el daño que hacen las predicaciones socialistas. Lo primero es falso.

Cuando los obreros trabajaban jornadas larguissimas y cobraban salarios muy cortos, ¿qué hacía la Iglesia que no miraba por los obreros? ¿Dónde estaba entonces su compasión por los humildes, su lástima por los explotados? En ninguna parte.

Lo que ha hecho al clero crear esos Sindicatos ha sido el movimiento socialista y societario, esto es, el amparar a los explotadores.

Yo he efectuado una excursión por pueblos rurales de Castilla, y el Círculo católico nació tras de la Sociedad obrera, y fué formado por patronos, autoridades y curas.

En contestación al argumento de que la propaganda socialista es dañosa, y de que tiraniza a los obreros, expuso sintéticamente las aspiraciones socialistas, que a todos benefician, y los resultados que la labor organizadora de sus defensores ha producido a la clase obrera.

Sostuvo que tales Círculos no pueden vencer a las organizaciones obreras, porque para luchar bien se necesitan hombres de conciencia, resueltos, dignos, y el personal que reclutan aquéllos no puede ser sino de serviles, de desmayados, de los que van siempre con la cabeza baja.

Manifestó después que si la Iglesia tenía poder para suprimir la imprenta, el vapor, la electricidad, todos los adelantos científicos que han transformado las condiciones de la producción, el triunfo era suyo; pero que si carecía de ese poder, si tenía que dejar que la producción se extendiera, que el capitalismo se desarrollara más y más, creando la organización obrera, dándole el espíritu de solidaridad y el conocimiento de sus intereses, no le quedaba más recurso que bajar la cabeza y declararse vencida, porque de no hacer eso, sería aplastada.

Puso fin Iglesias a su discurso diciendo que el Socialismo no promete a nadie el paraíso en la otra vida ni habla de un infierno después de la muerte, sino que quiere acabar con los tormentos que en vida sufre el proletariado y establecer en la tierra el paraíso posible para que de él gocen todos los hombres.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

Gran parte de los concurrentes acompañaron al hotel a nuestros amigos Maeso, García Cortés e Iglesias.

La jornada ha sido buena, pues aparte del efecto moral alcanzado, parece que buen número de compañeros de Toledo están dispuestos a trabajar por que las Sociedades que no pertenezcan a la Unión General entren en ella.

objeto y habría asegurado la continuación de su Gobierno. Pero Bulow se ha pasado de listo y los liberales... de imbéciles. Porque el canciller creyó que con el apoyo de los jefes del liberalismo conseguía también el de los liberales, y los pérdidas jefes liberales se figuraron que el papel más ó menos importante que podrían desempeñar en la comparsa ministerial llenaría de orgullo a sus partidarios, a quienes se invitaba a considerar como una conquista lo que en realidad no podía ser más que una vergonzosa claudicación.

La Democracia Socialista se cuidó de estropearles la combinación tanto a los liberales como a la cancelleresca excelencia del príncipe de Bulow. Sin cuidarse ni poco ni mucho de la elegancia de su actitud, la Democracia Socialista denunció constantemente la traición de los liberales y declaró mucho antes del primer turno de escrutinio que los candidatos socialistas no podrían pronunciarse en ningún caso en favor de los liberales en el segundo turno de escrutinio, si éstos no habían previamente declarado, por escrito, que trazarían, una vez elegidos, para que la implantación del sufragio universal en Prusia fuera un hecho en breve plazo.

La habilidad de los socialistas se manifiesta. Ellos no plantearon a los liberales el dilema en esta forma: ó con Bulow, ó con el Socialismo, sino simplemente así: ó con la reacción, ó con la democracia. Bulow amenaza; los nuestros también; los liberales vacilan... y los electores deciden. Resultado: que muchos electores de las clases primera y segunda—con sólo los de la tercera no hubiesen nunca podido triunfar los socialistas—, convencidos de que los únicos demócratas de Prusia son los socialistas, dan los votos a éstos y convierten la entrada de nuestro Partido en el Landtag de Prusia, es decir, lo que se había considerado siempre como imposible, en una positiva y amarga realidad. Los socialistas se apoderan de cinco distritos de Berlín y de uno de provincias; dejan en la calle, compuestos y sin novia, a dos de los *leaders* del liberalismo, y dan en otros seis distritos un susto más que regular a otros tantos candidatos de la misma camada.

Esto habría ya bastado para que los liberales pagaran cara su apostasía. Pero hay más. En las elecciones de segundo turno, y en los distritos en que se hallaban frente a frente un conservador y un socialista, los liberales tenían que decidir. Al principio pensaron abstenerse; pero ante las amenazas de Bulow, y temiendo perder a un tiempo la masa electoral y la protección del Gobierno, decidieron conservar al menos esta última... y votaron por los antisemitas, imperialistas y conservadores!

Quos vult perdere Jupiter, dementat prius. A quienes Júpiter quiere perder, empieza por volverlos locos. Porque si tal voto no significa la completa pérdida del partido liberal, que venga Júpiter y lo vea.

En resumen. La jornada ha sido superior para los socialistas y de graves consecuencias para los liberales y, aunque indirectamente, también para Bulow, puesto que si con haber pactado con los liberales creía el canciller poder escamotear ciertas cuestiones delicadas, la minoría socialista se cuidará de ponerlas sobre el tapete para que rabie Bulow, para que se desesperen los liberales y para que la mejor clientela de éstos acabe de asquearse de los malos pastores y de los vendidos.

Y si el partido liberal pierde su izquierda—y esto es lo que han demostrado las últimas elecciones—, adios partido liberal, adios bloque y adios el golpe de fuerza que se preparaba contra los socialistas.

Y ahora, compañeros coalicionistas—puesto que en gracia a vosotros me he extendido tanto—, ¿queréis decirme para qué le sirven las coaliciones a un partido que se abstiene en conservar su decencia?

El caso de los alemanes liberales no es una excepción. Las alianzas se sabe cómo empiezan, pero no cómo acaban. Es decir, si se sabe cómo acaban: *cargándose el más fuerte al más débil.*

Además, ¿son necesarias las coaliciones con los partidos burgueses para defender los principios democráticos que figuran en el programa de aquéllos?

La respuesta la acaba de dar ahora la actitud de la Democracia Socialista recogiendo la bandera que habían arrojado los liberales y reuniendo bajo ella a los elementos de los partidos burgueses que, *merced a la actitud de los socialistas*, no ha sido posible corromper.—MARIO ANTONIO.

Berlín, 18 junio.

Acaba de conocerse el resultado del único *ballotage* que quedó pendiente de solución. El candidato socialista ha triunfado por 6 votos de mayoría en el distrito XII (el más popular y populoso) de Berlín. El triunfo de la Democracia Socialista es un nuevo golpe que recibe el partido liberal, ya que, además de perder éste un puesto, pierde el concurso del Dr. Runze, uno de los *leaders* liberales de más trascendencia.

En cambio, los socialistas llevan al Landtag a Hoffman, actualmente concejal berlinés y un polemista de primer orden.—M. ANTONIO.

Berlín, 24 junio.

Trabajadores: Una sociedad que no puede vivir sin guerras, no es una sociedad civilizada.

TRIUNFO SOCIETARIO

Después de dos días de huelga, han obtenido los obreros canteros de Cangas (Pontevedra), 25 céntimos de aumento en el salario.

La intervención de una Comisión de la Sociedad de Canteros de Vigo ha contribuido eficazmente a la victoria de aquellos compañeros.

El beneficio alcanza a 60 trabajadores. Nuestra cordial enhorabuena.

Cooperativa Socialista Madrileña.

Con la instalación en el nuevo Centro de la calle de Piamonte, y la apertura de su primera sucursal, la Cooperativa abrirá una nueva etapa en su vida. Estamos, pues, en momento oportuno para examinar el camino recorrido en este primer período, que pudieramos llamar constituyente, y discurrir sobre el porvenir.

En los diez meses que lleva funcionando la Cooperativa ha tenido, aproximadamente, las ventas y los gastos que se expresan a continuación:

Table with 3 columns: MESES, VENTAS, GASTOS. Rows include Agosto, Septiembre, Octubre, Noviembre, Diciembre, Enero, Febrero, Marzo, Abril, Mayo, and TOTALES.

Para conocer con exactitud el estado del negocio, hay que tener en cuenta que el 31 de mayo habíamos empleado 7.092,81 pesetas del crédito que nos han abierto los almacenistas, y que de esa cantidad deben incluirse 3.271,51 pesetas en la partida de gastos ordinarios, que son los únicos a que se hace referencia en la estadística anterior. De suerte, que la situación de la Cooperativa es esta:

Table with 2 columns: Ingresos por venta, Gastos ordinarios, Superávit.

A estas 1.941,51 pesetas de ganancia, hay que agregar el género *pagado* que tenemos en el almacén y en la tienda, cuyo valor se calcula en más de 1.100 pesetas. La Cooperativa ha obtenido, por consiguiente, una utilidad de 3.000 pesetas aproximadamente, lo que representa un 100 por 100 con relación al capital suscrito por los accionistas y cerca de un 6 con relación a la venta.

Además de los ingresos citados, hemos tenido en los diez meses de que nos ocupamos el de 1.280,25 pesetas por nuevos aportamientos de los accionistas, que se han destinado, juntamente con las utilidades y el crédito de los almacenistas, a constituir el capital fijo, a amortizar acciones de la antigua Casa del Pueblo y a las participaciones del nuevo Centro.

Hasta el 31 de mayo los gastos de carácter extraordinario habían sido: Constitución de capital fijo, Amortización de acciones de la C. del P., Participaciones en el nuevo Centro, Donativos a los Comités Local y Nacional del Partido y a El SOCIALISTA.

En metálico tenía el tesoro en la fecha expresada 1.668,05 pesetas.

Aunque no se relaciona con la marcha del negocio, diremos algo de la tahona. Tenemos este proyecto paralizado, esperando resolver los incidentes que nos origina el traslado a la calle del Piamonte y la apertura de la sucursal del Círculo Socialista del Sur, que se creará, como es sabido, bajo los auspicios de la Cooperativa. En cuanto estos asuntos se terminen, acometeremos el de la panadería, en el que ciframos grandes esperanzas.

No obstante, ya se han suscrito 16 obligaciones de 50 pesetas y 125 de 2. Con objeto de no tener sin empleo el dinero recogido, hemos destinado 800 pesetas a la amortización de acciones de la Casa del Pueblo, que devolverá la Sección de consumo a la tahona en momento oportuno.

Con estas 800 pesetas, la cantidad entregada a la Casa del Pueblo es de 1.900. Nos resta pagar 700, que abonaremos probablemente antes de finalizar el año.

También hemos de hacer público para testimoniar nuestro agradecimiento y para que sirva de ejemplo, la conducta seguida por el Comité de la Federación de Constructores de carruajes, la Sociedad de Profesiones y Oficios varios y la Juventud Socialista.

Estas entidades han entregado a la Cooperativa en concepto de depósito 750 pesetas: 500 la Federación, 200 la Vía y 50 la Juventud. Estas cantidades han servido a la Cooperativa para vencer algunas dificultades y negociar con mayor desembarazo.

TRIUNFO SOCIETARIO

Después de dos días de huelga, han obtenido los obreros canteros de Cangas (Pontevedra), 25 céntimos de aumento en el salario.

La intervención de una Comisión de la Sociedad de Canteros de Vigo ha contribuido eficazmente a la victoria de aquellos compañeros.

El beneficio alcanza a 60 trabajadores. Nuestra cordial enhorabuena.

Cooperativa Socialista Madrileña.

Con la instalación en el nuevo Centro de la calle de Piamonte, y la apertura de su primera sucursal, la Cooperativa abrirá una nueva etapa en su vida. Estamos, pues, en momento oportuno para examinar el camino recorrido en este primer período, que pudieramos llamar constituyente, y discurrir sobre el porvenir.

En los diez meses que lleva funcionando la Cooperativa ha tenido, aproximadamente, las ventas y los gastos que se expresan a continuación:

Table with 3 columns: MESES, VENTAS, GASTOS. Rows include Agosto, Septiembre, Octubre, Noviembre, Diciembre, Enero, Febrero, Marzo, Abril, Mayo, and TOTALES.

Para conocer con exactitud el estado del negocio, hay que tener en cuenta que el 31 de mayo habíamos empleado 7.092,81 pesetas del crédito que nos han abierto los almacenistas, y que de esa cantidad deben incluirse 3.271,51 pesetas en la partida de gastos ordinarios, que son los únicos a que se hace referencia en la estadística anterior. De suerte, que la situación de la Cooperativa es esta:

Table with 2 columns: Ingresos por venta, Gastos ordinarios, Superávit.

A estas 1.941,51 pesetas de ganancia, hay que agregar el género *pagado* que tenemos en el almacén y en la tienda, cuyo valor se calcula en más de 1.100 pesetas. La Cooperativa ha obtenido, por consiguiente, una utilidad de 3.000 pesetas aproximadamente, lo que representa un 100 por 100 con relación al capital suscrito por los accionistas y cerca de un 6 con relación a la venta.

Además de los ingresos citados, hemos tenido en los diez meses de que nos ocupamos el de 1.280,25 pesetas por nuevos aportamientos de los accionistas, que se han destinado, juntamente con las utilidades y el crédito de los almacenistas, a constituir el capital fijo, a amortizar acciones de la antigua Casa del Pueblo y a las participaciones del nuevo Centro.

Hasta el 31 de mayo los gastos de carácter extraordinario habían sido: Constitución de capital fijo, Amortización de acciones de la C. del P., Participaciones en el nuevo Centro, Donativos a los Comités Local y Nacional del Partido y a El SOCIALISTA.

En metálico tenía el tesoro en la fecha expresada 1.668,05 pesetas.

Aunque no se relaciona con la marcha del negocio, diremos algo de la tahona. Tenemos este proyecto paralizado, esperando resolver los incidentes que nos origina el traslado a la calle del Piamonte y la apertura de la sucursal del Círculo Socialista del Sur, que se creará, como es sabido, bajo los auspicios de la Cooperativa. En cuanto estos asuntos se terminen, acometeremos el de la panadería, en el que ciframos grandes esperanzas.

No obstante, ya se han suscrito 16 obligaciones de 50 pesetas y 125 de 2. Con objeto de no tener sin empleo el dinero recogido, hemos destinado 800 pesetas a la amortización de acciones de la Casa del Pueblo, que devolverá la Sección de consumo a la tahona en momento oportuno.

Con estas 800 pesetas, la cantidad entregada a la Casa del Pueblo es de 1.900. Nos resta pagar 700, que abonaremos probablemente antes de finalizar el año.

También hemos de hacer público para testimoniar nuestro agradecimiento y para que sirva de ejemplo, la conducta seguida por el Comité de la Federación de Constructores de carruajes, la Sociedad de Profesiones y Oficios varios y la Juventud Socialista.

Estas entidades han entregado a la Cooperativa en concepto de depósito 750 pesetas: 500 la Federación, 200 la Vía y 50 la Juventud. Estas cantidades han servido a la Cooperativa para vencer algunas dificultades y negociar con mayor desembarazo.

éxito alcanzado entre en la categoría de lo extraordinario, de lo fenomenal; creemos sí que se ha dado un buen paso, más aún que por las utilidades obtenidas, porque se ha demostrado que la existencia de las Cooperativas en Madrid es posible, cosa que antes ponían en duda no pocos correligionarios.

Y aquí hacemos punto. En los dos artículos que seguirán a éste trataremos del papel que está llamada a jugar la Cooperativa en la organización socialista y societaria madrileña y del deber en que se encuentran los militantes del Partido Obrero y los trabajadores asociados de cooperar en la medida de sus fuerzas a la realización de la grande obra que se propone la Cooperativa Socialista Madrileña.—M. GARCÍA CORTÉS.

Congreso internacional minero.

Se ha celebrado en París el mes pasado, asistiendo a él 131 delegados en representación de los siguientes países: Inglaterra, 75, en representación de 596.154 mineros, de los 711.000 que hay en dicho país.

Alemania, 17, representando a 146.000 de los 730.000 que allí se dedican a la industria minera.

Austria, 2, representando a 32.700 de los 136.000 que cuenta dicha nación.

Francia, 27, representando a 40.000 de los 170.000 que hay en la citada industria.

Bélgica, 10, en representación de 44.000 de los 137.000 que allí hay.

Total de mineros en los citados países, 1.893.000; número de los que pertenecen a la Federación internacional, 880.000.

Varios han sido los asuntos tratados por ésta. Respecto a la jornada de trabajo, ha acordado que sea de ocho horas en las minas que tengan mejores condiciones, y de seis en las que contengan mucho grisú ó sean de elevada temperatura.

Acera de los peligros en las minas, ha resuelto que se trabaje en cada país para que se adopten medidas de seguridad.

La reglamentación de la producción minera se ha aplazado hasta el próximo Congreso, que se celebrará en Bélgica.

La prohibición del trabajo de la mujer en las minas fué votada por unanimidad, y la de los jóvenes menores de 14 años en la superficie, y de 16 en el fondo, la votaron Alemania, Austria y Bélgica, absteniéndose Francia é Inglaterra.

La nacionalización de las minas, fué votada por todos los delegados, menos por el polaco.

Sobre la ley de retiros, fué admitida la proposición inglesa, que mantiene el que éste se dé a los trabajadores sin mermar en nada sus salarios.

Acera de los accidentes de trabajo, todos los delegados reconocieron que se incumple la ley y que se debe ejercitar una acción constante para que su efecto sea mayor cada día.

Respecto a la guerra, se resolvió que la Federación, siendo opuesta a ella, hiciera mantener el arbitraje.

Se abstuvo en esta resolución uno de los delegados austriacos, no por ser opuesto a lo votado, sino por creer que tal acuerdo corresponde a los Congresos socialistas internacionales.

El delegado Marolle, diputado socialista belga, pronunció las siguientes palabras sobre este punto: «Cuando el peligro de la guerra se manifieste, cuando estemos en vísperas de la catástrofe, la Federación internacional de los mineros deberá reunirse extraordinariamente para decidir la paralización general del trabajo. Y esa día, un millón de obreros mineros dejará de extraer carbón. ¡Entonces nada de combustible para los acorazados y para los ferrocarriles! ¡La movilización de las tropas será imposible! ¡La guerra no se declarará! ¡Los señores capitalistas que resuelvan entre sí sus contiendas!»

Tanto por el número de representantes, como por las resoluciones tomadas, el XIX Congreso de los trabajadores de las minas ha resultado el más importante de todos.

CONTRA VARIOS PROYECTOS DE LEY

Nuestros correligionarios de Calahorra han organizado el 18 del pasado un mitin contra los proyectos de ley del Terrorismo y de Coligaciones y huelgas.

Usaron de la palabra en él dos trabajadores de Logroño y otros dos de Calahorra, los cuales, a más de criticar acerbamente los dos citados proyectos, combatieron a liberales y republicanos por contribuir con su falsa oposición a que los conservadores lleven tan lejos sus atrevimientos reaccionarios.

contra los reaccionarios proyectos de ley del Terrorismo, de Administración local y de Huelgas. Dicho acto, que se celebró en el teatro, fué organizado por la Agrupación Socialista y por las Sociedades obreras, y á él acudió enorme concurrencia.

Los socialistas de Miranda enviaron á él una Comisión, y de Bilbao asistió el correligionario Acevedo, no pudiendo acompañarle Remigio Cabello por penurias ocupaciones de su profesión. Presidió el compañero Juan Muñoz, que dió cuenta del fin á que respondía el mitin.

Después usó de la palabra Ensebio Maturana, de la Sociedad de Panaderos, y á éste siguió Gregorio Tarredo, de Miranda, y Esteban Armentia, de Vitoria. Finalmente, dirigió la palabra al auditorio Acevedo.

Todos estos compañeros, y principalmente Acevedo, arremetieron de firme contra los citados proyectos y contra sus inspiradores.

Contra el proyecto de ley de Huelgas, dijo Acevedo que el Senado le había aprobado y que á su aprobación habían contribuido todos los grupos políticos de aquella Cámara. «Si ese proyecto fuera ley—afirmó—no la cumpliríamos.»

Criticó duramente el proyecto de Administración local y aplicó fuertes calificativos al famoso sobre el Terrorismo, que estimó fruto de una mente perturbada y sometida al influjo de los jesuitas.

Terminó condenando toda esa labor reaccionaria y excitando al auditorio á que trabaje por los grandes ideales que encarnan la civilización y el progreso.

Después se aprobaron unas conclusiones, que fueron dirigidas al presidente del Consejo de Ministros.

Todos los compañeros que usaron de la palabra oyeron muchos aplausos, y singularmente Acevedo.

Con igual fin que en los puntos anteriores se celebró en Cabárceno una reunión el 21 del pasado, organizada por los elementos socialistas.

Presidió B. Iglesias y usaron de la palabra Valverde, en nombre de la Agrupación Socialista; R. González, en el de la Juventud, y Eduardo Rado, en el de la Agrupación de Santander.

Los tres combatieron elocuentemente los célebres proyectos, y especialmente el compañero Rado, que hizo de ellos una excelente disección y que fustigó con gran dureza.

El presidente hizo el resumen y á continuación se aprobaron unas conclusiones en armonía con lo expuesto. La concurrencia al acto fué numerosa.

Todas las colectividades que componen el Centro Obrero de Regato han celebrado una gran Asamblea el 20 del pasado para protestar contra los proyectos de ley de Administración local, de Huelgas y del Terrorismo.

Usaron de la palabra los compañeros Sérvulo de Miguel y Leandro Sáez, que criticaron acerbamente dichos proyectos calificándolos de atentatorios á la libertad, y muy especialmente á los intereses de la clase trabajadora.

Al terminar dichos compañeros se aprobaron unas conclusiones que expresaban el sentir de todos los reunidos.

Estos, que eran muchísimos, salieron satisfechos del acto.

La Agrupación Socialista de Marín ha acordado protestar contra los proyectos de ley del Terrorismo, de Administración local y de Huelgas.

Igual acuerdo ha tomado la Agrupación Socialista de Cádiz.

Otro tanto ha hecho la Agrupación de la Arboleda en un mitin verificado el 18 del pasado.

Dirigieron la palabra á la concurrencia los compañeros Vega, Delgado, Borrue, Núñez y Perezagua, que fueron muy aplaudidos.

El antepenúltimo domingo se celebró en Játiva un mitin de protesta contra el proyecto de ley del Terrorismo y de propaganda socialista.

Presidió el compañero Díaz y actuaron de secretarios Peregrina Climent y Godofredo Morell.

Leyóronse adhesiones de las Sociedades obreras.

J. M. Ferrer, de Játiva, hizo una acerbica crítica del mencionado proyecto.

Ortiz, de Alcoy, fustigó la política reaccionaria que Maura viene observando y recomendó á los oyentes que estudien las doctrinas del Partido Socialista, único que defiende la causa de los oprimidos.

Sánchez, de Valencia, atribuyó los propósitos de Maura al elaborar el proyecto de ley del Terrorismo á complacencias con la burguesía catalana y criticó á los jefes republicanos porque con sus engaños han hecho perder el tiempo á muchos trabajadores.

Lorite, de Almansa, se ocupó de los distintos proyectos presentados por el jefe del Gobierno al Parlamento, y al llegar al del Terrorismo dijo que no hay que hablar de él porque lo mató Iglesias con el discurso que pronunció ante la Comisión parlamentaria. Expuso después las doctrinas del Partido Socialista, afirmando que beneficiarán á todos los seres humanos.

Por unanimidad se aprobaron después unas conclusiones.

Los oradores oyeron muchos aplausos. El efecto producido por esta reunión ha sido grande, habiendo pedido su alta en la Agrupación buen número de compañeros.

En Mioño se ha celebrado también un mitin de protesta contra el proyecto de ley del Terrorismo.

El sábado 20 celebró un mitin en el Centro Obrero la Agrupación Socialista de Cabárceno para protestar contra los proyectos de ley reaccionarios elaborados por el Gobierno maurista.

Presidió Julián Blázquez, y usaron de la palabra los compañeros Benito Bueno, Fernando López y Clemente Bueno, los cuales condenaron con energía dichos proyectos y encarcelaron la unión de los explotados.

El presidente hizo el resumen, y después se aprobaron unas conclusiones.

El público, que era numeroso, aplaudió las peroraciones pronunciadas por dichos compañeros.

También la Agrupación Socialista de Miranda ha protestado contra dicho proyecto de ley.

La Agrupación y Juventud Socialistas y la Federación de Sociedades Obreras de San Sebastián han celebrado un importante mitin para protestar del proyecto de ley del Terrorismo, del de Coligaciones y huelgas y del de Administración local. Tomaron parte en el mismo los compañeros B. Juez y V. Argote, de ésta, y A. Achúcarro, de Bilbao. El numeroso público que acudió al acto asintió á lo expuesto por los oradores, que con dureza condenaron la obra reaccionaria de Maura.

Ecos de Asturias.

Desde mediados de mayo, que por asuntos locales relacionados con empresas industriales — y en las cuales se invoca al pueblo para dar interés general á negocios que más parecen de índole particular — tienen presentada la dimisión los concejales del Ayuntamiento de Oviedo, exceptuando los socialistas y otros dos, la Corporación municipal no celebra sesiones.

En la semana anterior, para despachar expedientes de quintas, el alcalde convocó á sesión, que se celebró el 19, entregando la Alcaldía al compañero Sánchez, por ausencia de Vigil. En dicha sesión, á la que asistieron sólo los concejales socialistas, y que presidió el segundo de dichos compañeros, por unanimidad se acordó protestar del proyecto de ley contra el terrorismo, comunicando dicho acuerdo al presidente del Consejo de Ministros por medio de un telegrama.

Además, el compañero Sánchez, como alcalde accidental, dedicóse personalmente al reposo del pan, decomisando algunos kilos é imponiendo multas á los industriales que las merecieron.

Nuestros compañeros no pudieron proseguir su moralizadora labor, porque el alcalde, que había presentado la dimisión, pero que ejerce á medias, al día siguiente de la sesión tomó otra vez la vara.

El día del Corpus, en que actuaba el alcalde el compañero Sánchez, se rompió la tradición, por la cual el Ayuntamiento invitaba á las autoridades civiles y militares á que concurrirían á la procesión, y luego, en unión de otros muchos particulares, se las obsequiaba en el Ayuntamiento con vinos y pastas.

Esto produjo una economía de 300 pesetas aproximadamente.

Aunque el motivo por el cual presentaron la dimisión la mayoría de los concejales subsiste, el alcalde ha prometido convocar á sesión en la próxima semana, contestando á un concejal compañero nuestro, pues la Agrupación Socialista de Oviedo acordó que nuestros concejales coadyuven á normalizar pronto la marcha de los asuntos municipales.

Es ya casi seguro que LA AURORA SOCIAL reaparecerá en julio, aunque acaso á últimos de mes. En estos días pasará circular á algunos corresponsales de la provincia, para que fomenten la suscripción directa á la Administración entre los interesados por la publicación de aquel semanario.

Los corresponsales y suscriptores, los de ahora y los antiguos, deben procurar cuanto antes liquidar sus cuentas.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

- Mieres.—A. S.—Recibidas 9 pesetas de suscriptores.
Proaza.—Idem 4 de M. A. hasta junio y de J. F. hasta septiembre.
Vitoria.—A. S.—Idem 5 y liquidada cuenta. Talavera de la Reina.—J. L. J.—Idem 1 hasta abril.
Quirós.—M. P.—Idem 5: 2 suvas hasta septiembre y 3 de J. V. H. hasta marzo.
Trubia.—A. S.—Idem 6 y adeuda 0,75.
Bilbao.—R. Beni.—Pagada 3 pesetas á LA LUCHA de Trubia.
Sama.—A. S.—Recibidas 10. Adeuda 18,60.
Utrillas.—A. F.—Idem 25: 9 de paquetes y liquidado, y el resto de suscripciones: A. F. 2 junio, C. M. 1 agosto, S. P. 2 septiembre, J. M. 3 octubre, A. S. 4 noviembre y F. F. y M. G. 2 cada uno hasta diciembre.
Mieres.—A. S.—Idem 2,50 por conducto de J. M. de Utrillas, que os las envía y que os abonamos en la cuenta de paquetes.
Bilbao.—R. Beni.—Idem 12, según c/o para las Sociedades de Zapateros, Peones y Mineros de esa.
Tremañes.—R. H.—Idem 14: 7 de paquetes y liquidada la cuenta, y 7 de suscripciones.
Barruelo.—B. A.—Idem 2 junio.
Miranda.—A. S.—Idem 1 julio.
Salinas.—J. F. A.—Idem 3 suscripciones.
Barcelona.—J. R.—Idem 5 y á su favor 4,57.
Madrid.—B. L.—Idem 3,45, á su favor 1,90.
San Julián de Musques.—J. S.—Nos debe 24,75 pesetas.
Importa esta correspondencia, 110,95 pesetas.

Suscripción á favor de E. Varela.

Oviedo (mayo).—Administrador de LA AURORA SOCIAL, 20; M. Vigil, 10; M. G. Suárez, 10; C. García, 4; A. Suárez, 2; B. Mar-

tin, 1; A. S. Morán, 0,50; J. N. Martínez, 0,25; J. Valdés, 0,25; A. Cuartas, 0,75; F. Baudil, 0,25; J. A. Méndez, 0,25; J. Martínez, 0,25; E. Isa, 0,50; J. M. Suárez, 1; T. Menéndez, 0,50; J. Iglesias, 0,25; G. Campo, 0,50; J. G. Sánchez, 0,25; R. D. Miranda, 0,50; N. García, 0,25; F. G. 0,25; L. G. 0,30; E. Tinana, 0,25; J. Cueto, 0,50; A. Sánchez, 1; Ars. Sánchez, 0,25; J. Cañete, 0,25; Uno y Dos, 2; Fulano, 1; M. G. Sánchez, 0,50; B. García, 0,25; G. Alvarez, 0,50; J. Cuesta, 0,25; Un veterano, 0,25.—Total, 60,80 pesetas.

Salinas.—J. Fernández, 1 peseta.
Utrillas.—J. Martínez, 2,50 pesetas.
Panamá.—Mariano Iglesias, 19 pesetas.
Mieres.—M. R., 0,25; David G., 0,50; J. G., 0,50.—Total, 1,25 pesetas.
El C. de R. y A. de LA AURORA SOCIAL.
Oviedo, 27 de junio.

CORRESPONDENCIAS

De Santander.

Crece la ola negra. La provocación del clericalismo entronizado ya tomando ya proporciones alarmantes en esta muy liberal ciudad de Santander. Y mucho más, con caracteres de asfixia para los que se opongan, como un alud, desde que asentó sus reales aquí el ya célebre padre Ortiz, ese fanático violento y necio á quien ya se arrojó de Bilbao y de la Coruña, y á quien no va á ser posible, al paso que vamos, echar de Santander, donde lleva trazas de ser árbitro y señor, corregidor, gobernador y capitán general.

El viernes 26, por iniciativa del tal padre, se celebró una procesión en honor del Corazón de Jesucristo, con infinidad de penones de todas las especies, clases, razas y familias; efigies de santos, carrozas elegíacas, borregos místicos, coros de niños y coros de vírgenes de ambos sexos. Recorrieron las calles principales de la población, dando el espectáculo consiguiente, entre filas de curiosos que se descubrían con respeto. Y estaba reconcentrada, al servicio del padre Ortiz, la Guardia civil, la Guardia municipal, la Guardia de orden público y la guardia amarilla, ó sea la piara de amarillos que ostentan sus lanas en el Circulo católico de obreros.

Toda esa fuerza que acude á los actos que los obreros celebran, para impedirles formular sus querellas, acudia también, en masa, á guardar al precioso padre y á su corte celestial de niños, de mujeres y de hermafroditas. Esto es un escándalo; con la agravante de que no pocos de los que, devotamente se descubrían á su paso ó formaban en las filas de la manifestación político-religiosocardiaca, eran los que aplaudían á rabiar en el mitin contra la ley del Terrorismo.

Algunos detalles elocuentes: muchos balcones de la capital ostentaban vistosas colgaduras, con corazones, á modo de zanahorias, pintados en ellas, y letreros muy expresivos, tales como «Reinaré en España», «¡Viva el Corazón de Jesús!», etc. Pero el clou de los letreros era el siguiente, que ostentaba un balcon, en medio de una colgadura elegante y al pie de la consabida viscera. «Mi corazón arde en deseos de ser amado por los hombres. Pagadme amor con amor.» ¡Y en aquella casa habita una viudita de buen ver y muy conocida en el pueblo! Los comentarios que el letrero produjo fueron muchos y muy sabrosos. ¡Ah! Entre los balcones colgados había bastantes de gente del bloque ese que va á terminar con el clericalismo un día de éstos. Que conste así.—EL CORRESPONSAL.

De Valladolid.

Dos mitins se han celebrado en ésta para protestar del proyecto de ley de represión del terrorismo: uno, verificado el sábado 20 en el frontón Fiesta Alegre, y otro el domingo 21 en el Teatro de la Comedia.

El primero, organizado por los elementos llamados del bloque, ayudados por los alistas y algunos republicanos de la localidad, á pesar de haber dicho estos últimos días antes que no irían jamás en compañía de los primeros.

Si se exceptúan los discursos del señor Castro y del ateneísta Sr. Barcia, que fueron los que dieron pruebas de discernir con sentido, principalmente el segundo, que afirmó que el porvenir era de nuestro Partido, atacó con dureza á los liberales por haber falseado sus compromisos en la célebre sesión del Municipio madrileño, alentó á los trabajadores para que combatiesen la ley de Huelgas y conminó á los liberales á que cumpliesen en el Poder los compromisos que adquirían en esta campaña, los demás puede decirse que trabajaron admirablemente el artículo para los liberales.

Al cacique de ésta, Sr. Alba, le salió el mitin un poco desigual. No pudo emplear la oratoria de que ha echado mano en otros sitios para buscar efectos de latigamiento. El público, desde sus comienzos, le recibió con desagrado y en distintas ocasiones le abuchó. Con decir que no habló ni siquiera diez minutos, puede formarse idea del fracaso que sufrió el buen señor.

El segundo mitin fué organizado por la Federación de Sociedades Obreras, por iniciativa de la Agrupación Socialista, y á él cooperaron todas las demás de la localidad que se hallan fuera del Centro.

El acto fué presidido por el compañero Martín, estando encargados de dirigir la palabra los compañeros López, Fernández, Montes, Gordocillo, Quintana y Antillo.

Todos protestaron del malhadado proyecto, hicieron una severa crítica del de Huelgas, y pusieron en la picota á

los falsos liberales y republicanos que van juntos en esta campaña.

El teatro estuvo lleno, y hubo mucho entusiasmo y aplausos para los oradores. Como las corresponsales de los periódicos de Madrid las tiene monopolizadas el cacique de ésta, Sr. Alba, y de él se dijeron cosas buenas, no nos ha sorprendido que, á pesar de la importancia que tuvo el acto, no hayan dado reseña de él.

Pero esa campaña del silencio no impedirá que nosotros recojamos fruto de dicha reunión.—EL CORRESPONSAL. Junio 27.

De Trubia.

Suponemos que por una mala interpretación de nuestra anterior correspondencia, aparezca en EL SOCIALISTA que hoy viernes recibimos, tratando la cuestión surgida en el taller de conclusión de proyectiles, una confusión de términos que hace decir lo que no ha pasado. El motivo causa del litigio no ha sido la rebaja de los jornales á los obreros del citado taller, como dice EL SOCIALISTA, y sí que trataron de rebajar las tarifas de la obra para trabajar á destajo.

No hubo tampoco despedidos, como se afirma en el escrito de que nos ocupa; lo que sí hay es que á consecuencia de la lucha se viene molestando sin causa que lo justifique y contra toda razón á unos obreros, cuando la falta por éstos cometida no fué ni más ni menos que lo hecho por el personal en general. Respecto á lo demás, está conforme con lo que se decía, si bien en vez de seis, son ocho los malos obreros que aceptaron por un desmedido egoísmo y traicionando su propia palabra, el trabajar en dos máquinas, siendo los dos últimos en aceptar Faustino Menéndez y Secundino Aller; falta grave, pues con ella privan á otro obrero de ganarse un regular jornal.

Para no desperdiciar esta ocasión, ya que tenemos las manos en la masa, nos vamos á permitir preguntar á la Dirección cuándo piensa resolver sobre la suspendida alza que proyectaba hacer, porque es poco serio que sin motivo que lo justifique se haya retirado ésta para no volver sobre ella, pues es por demás sabido que en Trubia el obrero está miserablemente retribuido.—EL SUSTITUTO. Junio 26.

RECLAMACIONES Y HUELGAS

En Madrid.—Continúa la huelga de los obreros marmolistas, sostenida cada vez con más firmeza por la Sociedad de dicho oficio.

Los auxilios que ha recibido después de los que dimos cuenta han sido los siguientes:

En calidad de préstamo.—Escultores-decoradores, 50 pesetas; Obreros en pasta para sopa, 50; Sociedad de Albañiles «El Trabajo», 2,000; Panaderos de pan candeal, 100; y Panaderos de pan de Viena, 100.

Donativos.—Pintores, 50; Tejedores de Béjar, 10, y Mamposteros de Bilbao, 10.

De las nueve fábricas de aserrar madera, en seis se ha establecido la jornada de nueve horas, no habiéndola aceptado aún las restantes.

En Logroño.—Si no hay un arreglo entre los obreros albañiles y sus patronos, es probable que se produzca un paro general en este oficio.

Á LOS OBREROS DE RIOTINTO

Compañeros: Todos los explotados trabajan hoy para mejorar su condición, y nosotros no debemos ser menos.

Muchos son los males que sufrimos, y á corregirlos debemos encaminar nuestros esfuerzos. No los podremos suprimir todos de una vez, pero con voluntad, siendo constantes, realizaremos nuestro propósito, como le han realizado aquellos obreros que nos han adelantado en el camino de la organización.

Necesitamos que nuestro salario no sea inferior á 4 pesetas; que no se cometan con nosotros tantos abusos; que el caciquismo, que es muy grande, pierda terreno; que las autoridades nos atiendan; que el correo lo pongan como estaba antes; que los médicos nos asistan con más cuidado, no como ahora, que nos recetan sin saber la enfermedad que padecemos; que cuando se nos muera algún niño, y le queramos enterrar civilmente, no se nos obligue á ver á ningún cura, y que el trato que se nos dé en el trabajo y fuera de él no mortifique nuestra dignidad.

Para ponernos en situación de conseguir todo esto necesitamos uniros y crear una sólida organización, y que esta organización no viva aislada, sino que se una á la de otros compañeros de España para que ellos y nosotros seamos más fuertes y nos hagamos respetar y temer.

El acometer esta obra, que es de mejoramiento y de redención, exige de nosotros que no pensemos en corridas de toros, ni en la taberna, ni en el juego, ni en otros vicios, sino que nos sintamos dominados por la idea de mirar por nuestros intereses, de instruirnos y educarnos y de hacer porque nuestros hijos, al desaparecer nosotros, no tengan que sufrir lo mucho que nosotros sufrimos.

Este programa debemos adoptar todos y trabajar por su realización, cueste

lo que cueste. Seguir como estamos ahora, no sólo es suicida, sino bochornoso. Compañeros: Pongámonos al habla todos, mostremos voluntad y energía, y la disgregación en que hoy vivimos será sustituida por una vigorosa organización.—UN OBRERO. Junio 1908.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Alcoy.—El penúltimo domingo, los compañeros R. Lalliga, M. Santonja y J. Miró discurrieron en el Centro Obrero, ante buen número de trabajadores, sobre el papel que representan en el actual régimen social el Clero, el Ejército y la Magistratura. Después, el presidente de la Juventud hizo un resumen y se acordó por los concurrentes efectuar una jira en señal de protesta contra la pantomima que se celebraba en las calles.

Ya en el campo, el compañero Masía les dirigió breves palabras recomendándoles perseverancia en el estudio y celo en todo lo concerniente á la organización obrera.

Cabárceno.—La crisis de trabajo que existe en esta zona minera la están aprovechando los explotadores y capataces. Los primeros para dar salarios irrisorios, y los segundos para tratar de un modo despiadado á los obreros.

No tendría nada de particular que este infame proceder de los burgueses y de sus perros de presa ocasionara alguna huelga de carácter violento.

Cuando se estruja á los obreros sin reparo de ninguna especie, tal suele ser la consecuencia.

Ventas del Espíritu Santo.—La Sociedad de Oficios varios de este punto, Ciudad-Lineal y demás barriadas limítrofes, celebrará el domingo próximo, á las nueve de la mañana, un mitin en la plaza de Toros de las Ventas, con motivo de la inauguración del nuevo Centro Social.

Béjar.—La Sociedad de Tejedores ha auxiliado con 10 pesetas á los marmolistas huelguistas de Madrid y con otras 10 á los barrenadores de Vizcaya.

La Sociedad de Hiladores ha enviado 10 pesetas á estos últimos huelguistas.

Marín.—La Sociedad de Obreros agrícolas ha ingresado en la Unión General de Trabajadores.

Bilbao.—La Sociedad de Mamposteros ha remitido 10 pesetas á los marmolistas en huelga de Madrid.

Ha quedado constituida la Sociedad de Obreros cargadores de carbón.

Lugo.—Cuando este número llegue á manos de nuestros lectores, se habrá celebrado en dicha capital el III Congreso socialista de la región gallega.

Vigo.—Llevarán buena marcha los trabajos para la reorganización de los sastres.

Cádiz.—El 21 del corriente ha celebrado Asamblea ordinaria la Agrupación Socialista, acordando, entre otras cosas, nombrar una Comisión permanente de propaganda y aumentar el número que adquiere de ejemplares de EL SOCIALISTA.

En dicha Asamblea hubo tres altas y la propuesta de dos más.

REUNIONES

Federación de Grupos Socialistas.

El domingo 5 del corriente, á las diez de la mañana, en el Centro de Sociedades Obreras, Relatores, 24, celebrará su Junta mensual este Comité.

Se ruega á los compañeros delegados procurar traer la liquidación del semestre, á fin de poder publicar en el próximo número de EL SOCIALISTA la gestión realizada por esta Federación, y los beneficios obtenidos durante el primer semestre de su fundación.

LIBROS Y FOLLETOS

A 30 céntimos.

JUSTO.—El Socialismo.
JUSTO.—El programa socialista del campo.
TORRES y BROTONS.—¡Sin patria! (Diálogo en verso.)

MANTOUX.—El despertar del Partido Obrero en Inglaterra.
MARX.—El libre cambio.

LA FARGUE.—El Socialismo y los intelectuales. Ley Municipal.
Ley Electoral para diputados á Cortes y concejales, con notas y apéndices.

Leyes y reglamentos de accidentes del trabajo y sobre el trabajo de mujeres y niños, con observaciones de R. Oyuelos.

A 50 céntimos.

AQUINO.—Breves estudios biográficos.
MELIA.—Lucha (drama).
FIDEL.—Pablo Iglesias en el Partido Socialista (Biografía-semblanza).

TORCELLI.—Cancionero Socialista (poesías).
Primera parte.
—Cancionero Socialista (id.). Segunda id.

E. DE FRANCISCO.—Manual de prácticas socialistas.
A. ORTIZ.—Rebeldías (poesías).

A 60 y 75 céntimos.

MORATO.—Notas para la historia de los modos de producción, 0,60.
FERRI.—Socialismo y ciencia positiva, 0,75.
A. LORIA.—Bases económicas del Derecho, 0,75.

A 1 peseta.

VERDES MONTENEGRO.—De mi campo.
KAUTSKY.—Parlamentarismo y Socialismo.
MARX.—Misericordia de la Filosofía.
MANGASARIAM.—Sin Dios.